

Intervención de la Presidenta Barcina
Clausura del Congreso de Economía Social
Pamplona, 27 de noviembre de 2012

Buenos días a todos.

Quiero comenzar mi intervención agradeciendo a ANEL que me haya invitado a participar en la clausura de este Congreso sobre Economía Social que se celebra en el marco del Proyecto TESS en el que habéis colaborado organizaciones de economía social de Navarra, País Vasco y Aquitania.

Como actual Presidenta de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos me alegra que a través del Programa POCTEFA que gestiona la CTP, se puedan financiar proyectos como éste. El proyecto TESS cuenta con un presupuesto de 1.200.000 euros, de los cuales el Programa Operativo de Cooperación Territorial España-Francia-Andorra, que gestiona la CTP y que en Navarra financia 39 proyectos, ha aportado un 65% del capital. Hay que destacar que el socio navarro, ANEL (con un presupuesto de algo más de 500.000 euros), cuenta también con una financiación del 21 % del Fondo Navarra-Aquitania (financiación propia el 14%).

Estoy segura de que durante el desarrollo del proyecto habéis sido conscientes de la importancia de la cooperación. Ponerse frente a un igual nos ayuda a descubrir nuestras fortalezas y nos da las claves para solucionar nuestras debilidades.

Las experiencias de economía social se pueden ver especialmente beneficiadas del intercambio que favorecen proyectos como éste. Cada región ha puesto en marcha estructuras de apoyo a las empresas de economía social que realmente pueden ser beneficiosas para las del territorio vecino. Me consta que durante el desarrollo del proyecto se han puesto encima de la mesa nuevas posibilidades de colaboración que van a ir más allá en el tiempo.

Pero, además de buscar la cooperación y la transmisión de ideas el proyecto, TESS ha servido para mejorar la imagen de la economía social y su importancia creciente. En Navarra tenemos nada menos que 762 cooperativas y sociedades laborales que agrupan a más de 9.700 trabajadores.

Estos números ya destacan por sí mismos el peso que la economía social ha adquirido en los últimos años. Tal vez no tanto en el global de empresas, donde hemos vivido procesos de fusión e integración, pero sí muy especialmente en

la facturación de las empresas asociadas. Se ha multiplicado por cuatro en poco más de una década hasta alcanzar los 1.237 millones de euros anuales.

Y me estoy refiriendo solamente al efecto directo de esta actividad. Porque también habría que añadir la enorme influencia que tienen sobre otros sectores como el agroalimentario, donde las cooperativas permiten la comercialización de los productos de 22.500 explotaciones. Es decir, la economía social teje una red muy extensa que es trascendental en la creación de riqueza, en el mantenimiento del empleo y en la conservación del medio ambiente y el entorno rural.

Por supuesto, también habéis tenido que hacer frente a la crisis, igual que el resto. Pero lo cierto es que el comportamiento de las empresas de economía social está siendo ejemplar. Durante el año 2011 y lo que llevamos de 2012 habéis conseguido mantener el empleo, lo que supone todo un logro si lo comparamos con lo que está sucediendo en otros ámbitos.

Es cierto que, por su propio carácter, se trata de organizaciones algo menos permeables que el resto a las consecuencias de la crisis y que, por tanto, presentan una supervivencia mayor que las de otros modelos. Posiblemente la clave esté en primar a las personas y al fin social sobre el capital y a la gestión transparente y participativa, que invita al mayor compromiso de los trabajadores.

El trabajo que habéis hecho en ANEL o UCAN a lo largo de los últimos años es, sin duda, muy positivo. Tal vez el siguiente paso natural sea aumentar el peso social y la capacidad de influencia de vuestras organizaciones. Por eso me alegra que ANEL y UCAN, junto con los centros de inserción sociolaboral y la Asociación de Fundaciones de Navarra hayáis decidido agruparos en CEPES Navarra.

Como confederación empresarial estoy convencida de que vais a ejercer una influencia muy positiva a empresas que aplican otros modelos y que vais a conseguir extender vuestro ejemplo para que aumenten las iniciativas de economía social. El Gobierno de Navarra, como ya ha demostrado a lo largo de este año participando en algunos procesos de reconversión, recoge la iniciativa de la creación de CEPES con espíritu de colaboración y de trabajo. Contad con nosotros para que, en la medida de nuestras capacidades, extendamos la economía social. Puede ser, sin duda, una salida de autoempleo para las miles de personas que ahora mismo el mercado del trabajo está dejando fuera y que demuestra que necesitamos más que nunca promover este tipo de tejido empresarial.

Como sabéis el Gobierno de Navarra está poniendo en marcha el II Plan de Reestructuración Cooperativa que pretende dotar a este tipo de organizaciones de mejores herramientas para enfrentarse a un entorno cada vez más competitivo y exigente. En el primer plan, ya cerrado, nos centramos en las cooperativas agroalimentarias, que posiblemente eran las que más sufrían la excesiva fragmentación y a las que más les costaba encarar las exigencias del mercado.

El proceso ha terminado con trece fusiones en las que han participado 21 entidades. Trabajamos por poner en marcha el segundo plan cooperativo cuya novedad es que estará abierto a otros ámbitos más allá del agroalimentario y donde, además de luchar contra la fragmentación del sector y fomentar empresas fuertes y consolidadas, vamos a intentar que se produzca una racionalización en las estructuras que permita ahorrar costes a las empresas y que puedan destinar sus recursos a la actividad para la que fueron constituidas.

Finalizo mi intervención reiterando mi agradecimiento a la CTP, a ANEL y al resto de socios del programa TESS por haberme invitado a clausurar este congreso que, gracias al nacimiento de CEPES Navarra, será recordado como un punto de inflexión en la historia de la economía social en nuestra comunidad. Os deseo todo el éxito del mundo.

Muchas gracias.